

MISIONES COOPERATIVO

GERARDO VALLEJOS

1. INTRODUCCIÓN

El sector cooperativo tiene importante presencia en la mayor parte de los países del mundo. Es fuerte su influencia en países del viejo mundo, quienes tratan de superar sus propios límites buscando la mayor eficiencia y eficacia, garantizando al mismo tiempo la participación democrática. En nuestro país, el movimiento cooperativo adquiere relevancia, contando con grandes organizaciones que funcionan adecuadamente.

El modelo económico neoliberal de las últimas décadas excluyó o redujo a una mínima expresión a nuestro movimiento. Correlativamente, salvo honrosas excepciones, el Estado abandonó su rol activo: una política de prescindencia que frente a la creciente concentración, desprotegió al sector cooperativo.

En la década de los noventa, en medio de una crisis económica, con altísima inflación, se lanzó el llamado “plan de convertibilidad” que frenó, en primera instancia, una constante alza de los precios. Por primera vez, durante mucho tiempo, el país mantenía precios estables, produciéndose lo que parecía ser el inicio de una etapa de crecimiento sostenido. Pero ello tenía su contracara. Constituía un gran parche que, a la postre, mostro su carácter recesivo, de abandono de las economías regionales y generador de exclusión y desempleo.

Una restricción importante residía en la estrecha relación entre las reservas y la emisión de dinero local. De allí que la cantidad de circulante necesario dependía de la capacidad que tenía el B.C.R.A. para captar divisas, y para esto hacía falta tener superávit en las cuentas corrientes, ya sea mediante esfuerzos exportadores o mediante la atracción de capitales del exterior. Ambas alternativas explican el porque del derrumbe final de la convertibilidad. La

¹ Este texto forma parte del libro: ELGUE, M. C. (Comp). (2012). Emprendedores en red. El asociativismo productivo y el desarrollo local. Buenos Aires, Argentina: Corregidor.

² Secretario de la Federación de Cooperativas Agrícolas de Misiones Ltda. (FEDECOOP). Consejero titular en la Confederación Intercooperativa Agropecuaria Cooperativa Ltda. (CONINAGRO). E-mail: fedecoop@arnetbiz.com.ar.

sobrevaluación de la moneda local convalidó la entrada masiva de mercancías del exterior, alentado la salida, aunque menos masiva, de turistas argentinos hacia cualquier parte del mundo, favorecido por el tipo cambiario. Esta demanda de divisas por parte de la sociedad, reclamaba acciones adicionales que debían obtenerse por medio de mayores exportaciones que, en la práctica, no se realizaban, debido al ingreso de bienes del exterior que reemplazaban a los de producción local. Este menester fue mellando nuestra estructura productiva, produciéndose el cierre de innumerables empresas -en su gran mayoría PYMES- entre las cuales no estaban exentas, las cooperativas.

La presión de las importaciones, sumada a los efectos de las privatizaciones con despido de personal en las empresas, no fue compensada con opciones de reemplazo, aumentando consecuentemente la desocupación a niveles pocas veces conocidos en el país. Fuimos en forma paulatina cambiando la naturaleza de un país productivo, pasando a ser centralmente prestador de servicios, con poca demanda de mano de obra. Nunca hubo en la Argentina tantos pobres y nunca éstos fueron tan pobres, un perverso sistema que solo contribuyó a que la Argentina tenga una expansión en actividades marginales (que no pagan impuestos ni contribuciones de ningún tipo). Esta prolongada crisis generó un retiro creciente de dinero del sistema bancario, encontrándose como principal salida para evitarlo, el corralito bancario (no se podía extraer el dinero de las cuentas bancarias y no se podía cambiar pesos por dólares como resguardo de su capital). La crisis política sin precedentes llevó al país a tener 5 presidentes en 10 días y marcó la salida de un plan que desde su comienzo tenía un final anunciado, provocándose la recesión más larga, dolorosa y profunda que ha tenido la Argentina. El costo económico y social de esta política de la década noventista está aún presente, condicionando el futuro de nuestro país.

Sus consecuencias nos dejaron:

- Desindustrialización de la economía argentina, y aumento de la simplificación productiva (no pudiendo agregar valor a nuestra producción).
- Aumento del auge importador, sobre todo de bienes industriales, reemplazando productos elaborados en nuestro país, por otros de origen extranjero con mucho menor precio (aunque también con menor calidad).
- Aumento de la concentración económica.
- Aumento de la deuda externa.

- Aumento de la fuga de capitales.
- Aumento de la deuda pública.
- Aumento de la extranjerización de la economía argentina.
- Aumento, a niveles nunca conocidos en el país, de la exclusión social.

2. LA ESTRUCTURA PRODUCTIVA Y DE SERVICIOS MISIONERA

Hacemos un paréntesis para describir la estructura productiva y de servicios misionera. En términos generales, el sector rural de Misiones desarrolla su actividad agrícola orientada a la producción de cultivos perennes como la yerba mate, te, forestales y, con muy escasa participación, el tung. Aunque actualmente la actividad ganadera va tomando protagonismo, al igual que los cultivos anuales, sobre todo la horticultura, estas últimas tienen un lugar menos preponderante que las primeras, a pesar de que su crecimiento ha sido constante en los últimos años. La explotación basada en la extracción de piedras semipreciosas tiene su importancia, y su comercialización está relacionada con el sector turístico, como complemento.

La mayoría de los productores son minifundistas y en ellos se encuentra muy arraigada la combinación de cultivos perennes, que tienen como destino el mercado, y los productos anuales, para el autoconsumo. Ahora bien, la realidad da cuenta que con el auge de las Ferias Francas, donde estos productos son comercializados, el Estado está desempeñando un rol significativo, abriendo nuevas posibilidades y brindando facilidades para que la actividad, aunque familiar, pueda ir creciendo en escala.

Las restantes producciones se distribuyen en las siguientes actividades: 12% corresponde al te. Misiones produce el 90% del té argentino, cultivándose aproximadamente 41.500 has. Su producción es de 47.000 toneladas por año, exportándose al mercado de Estados Unidos y Chile. Actualmente, la participación cooperativa en este producto es muy baja, centralizándose la mayor parte de la actividad en empresas privadas.

En la actualidad, la provincia tiene aproximadamente un millón de habitantes, representando el 30% poblaciones rurales asentadas en chacras. Del total de 30.000 explotaciones agropecuarias, diseminadas en el territorio provincial, casi el 60% se dedican a la actividad yerbatera y más del 80% de estas

son explotaciones de no más de 10 has. Se trata de alrededor de 20.000 trabajadores que se movilizan año a año para la cosecha de yerba que, por su característica de poda, sigue siendo manual, debido a las dificultades técnicas que posee su mecanización. Por los requerimientos del suelo y clima, el cultivo se encuentra limitado, en nuestro país, a la Provincia de Misiones y norte de la Provincia de Corrientes. La producción mundial es del orden de las 500.000 toneladas anuales circunscripta en la región argentina, el sur de Brasil y Paraguay. Argentina es el principal productor del mundo, y además el mayor consumidor, con unas 250.000 toneladas al año. Tanto por el nivel de productividad alcanzado en Argentina, costos y rendimientos en la producción, como la fidelización del consumidor a la yerba argentina (estacionada y con palos), la producción de origen brasilero y paraguayo no compite con la producción interna.

En términos socio-productivos el gran problema que presenta la actividad yerbatera es la profunda diferenciación social entre los distintos actores que conforman la cadena de valor. Por un lado, quienes tienen a su cargo la producción primaria (en su gran mayoría pequeños productores y peones rurales) que presentan altos niveles de vulnerabilidad social medida en términos de ingresos, condiciones de trabajo, calidad de sus viviendas y salud. Y, por otro lado, grandes empresas industriales no cooperativas que concentran la distribución final del producto hacia los canales mayoristas y minoristas.

Total país año 2007.
Productores por tamaño de yerbal. Rendimiento y producción.
 (Fuente Roberto Montechiesi, 2008 datos del INYM).

Has. de yerba	Cantidad de productores	Sup. Total de Yerbales	Rendimiento promedio	Producción en toneladas
Hasta 5 has.	7.406	27.180	4.000	109.000
5,1 a 10 has.	5.867	47.900	4.600	220.000
10,1 a 15 has.	1.370	18.600	4.950	92.000
15,1 a 25 has.	1.370	27.100	5.200	141.000
25,1 a 50 has.	780	27.400	5.500	151.000

50,1 a 100 has.	220	15.000	6.000	90.000
100,1 a 200 has.	75	10.440	5.700	60.000
Más de 200 has.	40	22.300	7.300	163.000
TOTAL	17.128	195.920	5.240	1.026.000

Has. de yerba	% de productores	% de superficie	% total de producción
Hasta 5 has.	43	14	10
5,1 a 10 has.	34	24	21
10,1 a 15 has.	8	10	9
15,1 a 25 has.	8	14	14
25,1 a 50 has.	5	14	15
50,1 a 100 has.	1,3	8	9
100,1 a 200 has.	0,5	5	6
Más de 200 has.	0,2	11	16
	100	100	100

En el marco porcentual de la actividad yerbatera, el sector cooperativo seca aproximadamente 225.000 toneladas de hoja verde a \$1.700 la tonelada. Según el último laudo del gobierno nacional, el productor cooperativo maneja la suma de \$38.250.000 en el primer eslabón de la cadena. Del proceso de secansa (siguiente paso de la hoja verde entregada a los secaderos), se obtiene, con un promedio del 37% del rendimiento, la cantidad de 83.250 toneladas de yerba canchada (esto equivale a decir que para obtener un kilogramo de yerba seca, se necesitan 3.700 kg. de hoja verde), que valuadas al precio del último laudo del gobierno nacional, de \$6.900 la tonelada, se agrega un valor a la cadena del orden de los \$574.425.000. Esta materia prima, puede destinarse a molinos cooperativos o no, la que valuada luego del monto que se le agrega en el proceso de molienda para obtener el producto terminado, directamente en los depósitos de cada molino, precio promedio de \$11.000 por tonelada, suma \$915.750.

Sumando las tres etapas del proceso, el movimiento cooperativo mueve un total de \$1.528.425.000, representando un 25% de la actividad total, distribuida en 750.000 toneladas para la hoja verde, y 277.500 toneladas para la yerba canchada, que posteriormente es molida. Un negocio total que mueve por sumatoria de valor que se agrega en cada etapa, \$6.241.000.000 o el equivalente de U\$S1.400.000.000. De ahí que, para los misioneros, sea tan importante esta actividad, de donde se obtiene el 80% de la materia prima.

La exportación de yerba mate encuentra al sector cooperativo muy bien posicionado, siendo una cooperativa, que cuenta con todos sus procesos integrados, la segunda empresa exportadora de yerba mate del país, cuyos principales mercados son los países árabes de Siria y Líbano y, en menor medida, Jordania, Abu Dabi, Dubai. Italia, España, Polonia, Suiza, Chile, Brasil y Uruguay, colocando en estos mercados casi el 50% de su producción.

La industria de la yerba mate desarrolla procesos de modernización de sus plantas con fuertes inversiones en sus sistemas de envasados, estacionamiento acelerado de la materia prima (cooperativas que van transformando sus procesos para competir en el mercado con las empresas privadas). Este mundo yerbatero conforma aproximadamente 140 secaderos, 90 molinos (aunque en 15 de ellos se concentra el 85% del movimiento de yerba en el mercado), lo que habla a las claras de una gran concentración, y pone en el mercado más de 400 marcas de yerba mate que se distribuyen en el país, América, Europa y Asia.

El Tabaco implica un 5% y es un cultivo de carácter anual de peso en la provincia, con más de 12.000 has. El promedio de producción de los últimos años es de 28.000 a 30.000 toneladas, siendo Misiones la principal productora del tabaco Burley del país; su participación en el total de la producción nacional de tabaco es del 30% aproximadamente. Una gran cooperativa en la provincia, ubicada en la localidad de L. N. Alem, concentra esta actividad y la citrícola (mediante grandes avances tecnológicos) lo que la posiciona a la vanguardia en los avances productivos.

Del resto, 3% corresponde al citrus, con cerca de 7.000 has. implantadas, de las cuales el 45% corresponde a naranjas y el resto a limones, mandarinas y pomelos. Un rol destacado, en la exportación de estos productos, también está en manos de una importante cooperativa.

Una cooperativa cultiva también el tung, aunque en menor escala, ya que esta producción -de carácter perenne- viene en franca disminución, producto de la demanda externa que ha reemplazado los aceites vegetales por sintéticos.

En la producción de mandioca el sector cooperativo, con financiamiento del gobierno, ha accedido a la industrialización en plantas elaboradoras de harina de fécula de mandioca, generándose un protagonismo importante, volcándose su producción totalmente al uso alimenticio, tanto en la elaboración de harinas que son usadas para la fabricación de alimentos como también en la industria frigorífica. Esta actividad, genera una gran expectativa en lo que a demanda de nuevas inversiones, como producto destinado al sector medicinal y de cosmetología.

Por último, cultivos anuales como el maíz y la caña de azúcar, complementan la actividad agroindustrial de la provincia.

En lo que respecta a la forestación, Misiones con 200.000 hectáreas forestadas, y otras 500.000 has. aproximadamente como reserva ecológica (el 15% de la superficie provincial total), es la principal provincia forestal argentina. Este sector representa una importante porción del producto del sector primario, representando uno de los recursos más importantes de la provincia, no solo por su stock sino también por la calidad de sus maderas, y por las condiciones naturales del territorio, lo que permite crecimientos más rápidos de los árboles. En tanto aquí se precisan 20 años para terminar un bosque, en el sur argentino, Canadá o países escandinavos, hacen falta 70 años. Aproximadamente el 80% de los bosques nativos son de propiedad privada y el 20% restante de propiedad fiscal. El monte nativo ocupa una superficie próxima a 1.000.000 de has., y el implantado cerca de 250.000 has. La actividad permite la industrialización de maderas aserradas, pasta celulósica y papel, con la radicación de empresas de envergadura, resultado de políticas que fueron orientadas en ese sentido.

La industria de la madera en Misiones, con cerca de 500 aserraderos, aporta el 60% de la materia que consume el país. Este rubro es el que exponencialmente más está creciendo, aunque falta mayor valor agregado para sus productos, de modo que todos los eslabones de la cadena generen ingresos que se puedan distribuir en el territorio.

La industria de celulosa y papel, con tres plantas, también experimentó un crecimiento importante generando ingresos de divisas por las exportaciones, las que siguen en franco crecimiento.

La extensa red hidrográfica conforma ambientes propicios para el desarrollo de una rica fauna íctica. La pesca es considerada un recurso potencialmente destacado para la provincia, y la acuicultura está en franco crecimiento. En la actualidad existen emprendimientos particulares, con financiamiento del Estado y de empresas privadas, de especies exóticas y nativas, como el sábalo y el pacú.

La agroindustria en la provincia de Misiones es resultado del sector agrícola y forestal primario formador de la cadena de valor. Los principales establecimientos están representados por secaderos de yerba mate, molinos de yerba mate, secaderos de té, fabricas de pasta de papel, fabrica de aceite de Tung, aserraderos, procesadores de tabaco, fabricas de almidón de mandioca, cítricos, aserradores. Muchas de ellas bajo la forma jurídica de empresa cooperativa.

En el sector industrial hay una fuerte presencia de pymes, representando más del 80% del total de las empresas de la provincia.

El turismo es uno de los sectores destinados a jugar un rol preponderante. La perspectiva de desarrollo es muy alentadora, más aún cuando producto de la elección del público, a nivel nacional e internacional, se ha elegido a las Cataratas del Iguazú como una de las siete maravillas del mundo. Esta distinción promete el desembarco de nuevos operadores internacionales, una mayor afluencia de visitantes foráneos, e importantes inversiones de empresas extranjeras, lo que asegura un futuro más que auspicioso. Este rubro se concentra principalmente en la zona de Cataratas del Iguazú, y los Saltos del Moconá. La belleza de la selva Misionera, arroyos, saltos y cascadas de agua completan una alternativa muy interesante.

2.1. El peso del cooperativismo misionero

Existen cerca de 2.200 entidades cooperativas, según fuente de la Secretaría de Acción Cooperativa Mutual, Comercio e Integración de la provincia. De este total, 327 se dedican a la actividad agrícola, reflejando la importancia que tiene la actividad agro-productiva en la provincia que, por su situación geográfica, favorece la integración en el marco del MERCOSUR, con Paraguay y Brasil.

3. LA HISTORIA FEDERATIVA

En el año 1939, más precisamente en el mes de septiembre, nace la primera cooperativa de segundo grado en nuestra provincia. La denominación originaria era “Asociación de Cooperativas Agrícolas de Misiones Limitada”. En sus comienzos, agrupaba a 11 cooperativas yerbateras y tabacaleras con una masa societaria de 2.106 asociados. Por decreto provincial, del 22 de diciembre del mismo año, le fue otorgada la personería jurídica. Desde sus inicios, esta organización ha reunido a los diversos modelos de agroindustria cooperativa: la actividad yerbatera, tabacalera, tealera, y de extracción de aceite de tung. Esta federación ha sido promotora fundacional de la Confederación Intercooperativa Agropecuaria Cooperativa Limitada (CONINAGRO).

Pero no podemos entender la evolución que ha tenido la Federación de Cooperativas Agrícolas de Misiones Limitada, sin tener en cuenta las historias y aspiraciones de sus cooperativas asociadas. Recién en el año 1946, a través de una asamblea de asociados, se propone la iniciación de la molienda de yerba mate a través de un molino que se instalaría en el edificio propio de la entidad. Queda finalmente inaugurado en el año 1947, año en el que se comienza a trabajar con importantes aportes de yerba mate provenientes de sus asociadas, destacándose la Cooperativa Agrícola de El Dorado, y Colonia Liebig de la Provincia de Corrientes. En este mismo año, se instala una sucursal en Buenos Aires y se compra la primera empaquetadora de yerba mate, iniciándose así, la comercialización con la marca URU, propiedad de la Federación.

Una nueva actividad contribuye al crecimiento de la entidad, la comercialización de té para el mercado externo. El apoyo de las cooperativas fue mayoritario, salvo algunas excepciones, que concretaron una integración comercial por fuera de la Federación. La actividad comercial del aceite de tung, tenía también por entonces una importantísima participación en la actividad comercial, dando a las cooperativas un dinamismo creciente, con una nada desdeñable participación en el producto bruto interno de la provincia. Por su parte, la producción de citrus tuvo que recurrir a otras federaciones para la comercialización de sus productos, por tratarse de circuitos especializados que no habían podido ser atendidos por la estructura de la entidad de esa época.

Los problemas financieros que fueron afrontando las cooperativas, la falta de políticas de apoyo al sector, y el desinterés de otros, fueron erosionando la

estructura, perdiendo representatividad ante otros organismos e instituciones que hacían al quehacer cooperativo. Actualmente, de todas las actividades nombradas, solo se ha mantenido la yerbatera.

4. PERSPECTIVAS DEL COOPERATIVISMO PROVINCIAL

Ante la importancia que tiene para la zona su ubicación geográfica respecto al MERCOSUR, y los cambios que se vienen generando en la propia actividad económica del país, es necesario considerar el rol que va desarrollando el sector cooperativo en las distintas ramas que comprenden a la actividad, tanto las productivas, como las de servicios. Es importante resaltar la cantidad de organizaciones que eligieron la figura cooperativa para desarrollar sus actividades teniendo en cuenta sus criterios democráticos, solidarios, y de servicio al asociado y la comunidad, cobrando gran relieve por su participación en la dinámica económica provincial.

En la actualidad, el Gobierno Provincial ha promovido para el sector cooperativo una significativa política de Estado acompañando al sector, asistiéndolo financieramente, asesorándolo, y promoviendo la comercialización de los productos cooperativos de la provincia. Vemos como, en este sentido, el sector se va incorporando en los distintos eslabones de la cadena socioeconómica, con una participación cada vez mayor. El cooperativismo en la provincia se va convirtiendo en un gran árbol cuya ramificación va cubriendo a otras áreas, como servicios, trabajo, consumo, educación, vivienda, pudiendo decir hoy que la organización cooperativa ya no es solo patrimonio de los productores agrícolas.

4. 1. Las cooperativas agroindustriales

Como señalábamos antes, las cooperativas yerbateras han sido tradicionalmente las más importantes, tanto en número como en actividades, abarcando los distintos eslabones de la cadena productiva, siendo importante no solo en el acopio de hoja verde, sino también en la producción de yerba mate canchada, molienda, envasado y comercialización de sus productos, tanto en el mercado interno como externo. En la actualidad, el 25% de la actividad yerbatera

recae en el sector cooperativo. Si bien se trata de un porcentaje importante, este porcentaje ha ido decreciendo a lo largo de los años, estando lejos ya del 40% de participación de sus épocas de auge. La gran concentración de la actividad ha socavado las estructuras pequeñas, que no han podido resistir el embate de las grandes empresas privadas, transformándose en muchos casos, en meras proveedoras de materia prima de aquellas, quitando valor agregado a su producción.

De acuerdo a movimientos económicos registrados, las que cuentan con mayores ingresos, son las cooperativas prestadoras de servicios públicos, específicamente las eléctricas y, dentro de las agroindustriales, las yerbateras. Cabe aclarar que altos ingresos no significa siempre una buena performance económica y, en este sentido, el sector corre en desventaja, en la mayoría de los casos, respecto de otras formas societarias, que no siempre actúan con transparencia.

5. CONCLUSIONES

Las más de 1.000 entidades del sector cooperativo que forjaron la historia de Misiones están presentes en todas las localidades de la Provincia alcanzando con sus servicios, en forma directa e indirecta, a más de 500.000 habitantes, sobre una población total de 1.100.000 habitantes.

Se estima que el sector cooperativo facturará, para el presente año 2012, más de \$2.200.000.000, consecuencia de una fuerte inversión de sus activos durante los últimos años, diversificando sus actividades, consolidándose en cada mercado del que participa, y comercializando más del 40% de sus productos agropecuarios. Ha sido, y lo sigue siendo, uno de los mayores exportadores de productos agroindustriales de la provincia.

La proyección de la actividad cooperativa dentro de la economía social exige afianzar los principios cooperativos en la actividad y fuera de ella. Las cooperativas de la provincia desarrollan una función de integración social indiscutible, las que seguramente no son llevadas a cabo de igual forma por las empresas privadas lucrativas. No obstante ello, y teniendo en cuenta el aporte que realizan a la sociedad, en muchos casos necesitan ser más eficientes en términos económicos.

Todo lo dicho plantea la necesidad de fortalecer el cooperativismo, como una de las mejores maneras de dar respuesta a las demandas de la sociedad, promoviendo la cultura solidaria frente al individualismo exacerbado. Como todos sabemos, se trata de un largo proceso de construcción diario y requiere de políticas activas por parte del Estado, fomentando el asociativismo desde las escuelas y universidades. Creemos que el Estado de la Provincia de Misiones está en ese camino, y desde el sector cooperativo en general, y la Federación en particular, acompañamos la iniciativa.

Referencias bibliográficas

Información del Ing. Roberto Montechiesi.

Base de datos de I.N.Y.M.

Información de la Federación de Cooperativas Agrícolas de Misiones Ltda.

Datos de Secretaría de Comercio de la Provincia.

Trabajos e información del Prof. Daniel Martínez Di Pietro.